

Territorio Arví

secretos, cultura e historia



epm[®]

Parque
arví
Corporación



epm[®] Parque **arvi** Corporación



Parque Arví

Un lugar con historia



El Territorio Arví cuenta con una amplia trayectoria histórica y cultural desde hace aproximadamente 4.000 años, fecha en la que sus primeros pobladores lo habitaron, hasta la actualidad donde se cuenta con prácticas como la manifestación cultural silleterá. La Corporación Parque Arví, en convenio con EPM, adelantan labores de conservación, divulgación e investigación del patrimonio ambiental y cultural presentes en el área.

El Territorio Arví cuenta con una declaratoria como Área Arqueológica Protegida (Res. 024) expedida por el Instituto Colombiano de Antropología e Historia – ICANH – en el año 2019, la cual es el resultado del trabajo en conjunto de este Instituto en compañía de profesionales de la Universidad de Antioquia, Corporación Parque Arví, EPM, Alcaldía de Medellín y Alcaldía de Guarne.

En el presente documento se recopilan los aprendizajes de un arduo proceso de investigación a varias manos que concluyó en esta declaratoria, al igual que plantea actividades prácticas para que los habitantes y visitantes del territorio se relacionen de manera responsable con el patrimonio.



Créditos

Corporación Parque Arví

Beatriz Elena Araque Tobón
Dirección Ejecutiva

Adriana María Pérez Guzmán
Subdirectora de Sustentabilidad Ambiental y Cultural

Clara Medina Sánchez
Subdirectora de Competitividad y Desarrollo del
Destino Turístico

Textos y contenido

Santiago Escobar Piedrahíta
Antropólogo Contratista

Diseño

María Isabel Ospina Muñoz

Edición y revisión de contenido

Alejandra Giraldo Londoño
Analista 1 de Comunicaciones

Ana María Grajales Guiral
Analista 2 de Comunicaciones

Revisión de diseño y estilo

María José Pérez
Analista 1 de Diseño

EPM

Álvaro Guillermo Rendón López
Gerente General

María del Pilar Restrepo Mesa
Jefe de Unidad y Conservación del Agua

Darlin Tobón González
Profesional Ambiental y Social - Unidad y
Conservación del Agua

Luz Omaira González Ramírez
Profesional Ambiental - Unidad y Conservación del
Agua

Edición y revisión de contenido

Myriam Lucía Yepes Ruiz
Profesional Ambiental y Social - Unidad y
Conservación del Agua

Claudia Patricia Palencia Rivera
Profesional Comunicación Corporativa - Gerencia
Comunicación Corporativa

¿Dónde está ubicado el Territorio Arví?

Definir qué es el Territorio Arví, no es tan sencillo como podría parecer a simple vista. El nombre de Arví proviene de leyendas relatadas por antepasados a los españoles en el momento de la conquista y guarda incluso similitudes con el mítico Dorado. En el año de 1541, Jorge Robledo, militar y conquistador español, emprendió un viaje que abarcó una distancia total de 803 kilómetros en más de seis meses; este aparece registrado en documentos de sus compañeros de expedición que buscaban el lejano Valle de Arví.

Sin saber bien si Robledo y sus compañeros encontraron lo que buscaban, su expedición terminó por encaminarlos hacia el Valle de Aburrá, desde allí ascendieron las montañas que se encuentran al oriente.

Cuando se habla del Territorio Arví en la actualidad, se hace referencia a las tierras ubicadas al oriente del Valle de Aburrá, separadas de este por altas montañas, y que se extienden hasta el municipio de Guarne alrededor de la quebrada La Honda y de su actual casco urbano. Si bien su limitación geográfica no es clara, sus similitudes culturales y medioambientales son lo que permite agruparlas como un territorio.



¿Qué encontramos en el Territorio Arví?

Al interior del Territorio Arví, existe gran diversidad cultural, floral y faunística. Allí se puede observar un paisaje de colinas y montañas entre las que discurren diversas fuentes de agua que alimentan las quebradas Piedras Blancas en Medellín, y La Honda en Guarne.

Con una altura que oscila entre los 2.200 y los 2.600 metros sobre el nivel del mar y la presencia de temporadas de lluvia a lo largo del año, el territorio mantiene una humedad constante; esto, en conjunto con sus temperaturas, que varían entre 12°C y 18°C en promedio, favorecen el crecimiento de vegetación correspondiente a bosque muy húmedo montano bajo.

En el Territorio Arví se encuentran diversos vestigios arqueológicos, que hablan de la historia de los antepasados y de las actividades que realizaban. Al interior de los bosques es posible encontrar estructuras como canales excavados en la ladera, muros en piedra y tierra, caminos empedrados, ruinas de casas de tapia, antiguos restos de huertas y muchas más.

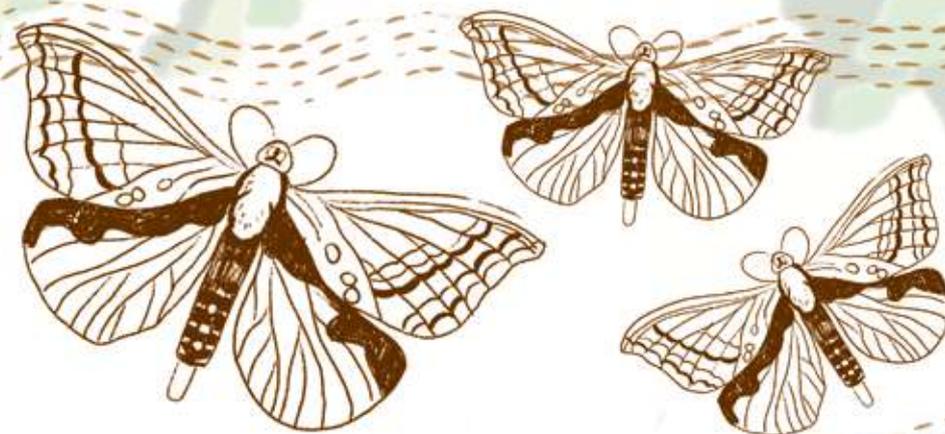


7



Bajo la tierra se encuentran fragmentos de vasijas en cerámicas, herramientas elaboradas en piedra, restos de loza, recipientes de vidrio, metales, y otras huellas microscópicas que dejaron los antiguos habitantes del territorio.

En la actualidad, la agricultura es practicada por las familias del territorio, dedicándose a la siembra de alimentos como frijol, maíz, papa, arveja, arracacha, entre otras; estas familias mantienen viva la tradición de los silleteros, manifestación cultural y artística que ha sido pasada entre generaciones para el transporte de carga y personas y que es conmemorada en la Feria de las Flores de Medellín.



8

¿Cómo se ha protegido el Territorio Arví?

1870

El municipio de Medellín empezó a utilizar el agua de la quebrada Piedras Blancas para abastecer su necesidad de este recurso.

1918

Se propone la creación del Bosque Municipal de Piedras Blancas, con la intención de conservar el recurso hídrico.

1947

Se comenzó el proyecto de construcción del embalse de Piedras Blancas, entrando en funcionamiento desde 1952.

1970

El INDERENA declaró Zona Forestal Protectora un área ubicada en jurisdicción de los municipios de Medellín y Guarne, naciendo de esta manera la Reserva Forestal Protectora del Río Nare.

1991

Artículo 8 de la Constitución Política de Colombia: "es obligación del Estado y de las personas proteger las riquezas culturales y naturales de la Nación." Artículos 63 y 72: "el patrimonio arqueológico y otros bienes culturales que conforman la identidad nacional, pertenecen a la Nación y son inalienables, inembargables e imprescriptibles." Queriendo decir esto que no pueden ser vendidos, embargados, ni pierden vigencia.

1997

La Ley General de Cultura establece que "son bienes integrantes del Patrimonio Arqueológico aquellos muebles o inmuebles que sean originarios de culturas desaparecidas, o que pertenezcan a la época Colonial, así como los restos humanos y orgánicos relacionados con esa cultura".

1998

El Ministerio de Cultura declaró por medio de la Resolución No. 797 como Bien de Interés Cultural de carácter nacional, cuatro polígonos de la cuenca alta de la quebrada Piedras Blancas, debido a su gran riqueza arqueológica.

2019

El Instituto Colombiano de Antropología e Historia, por medio de la Resolución No. 24, declaró el Área Arqueológica Protegida Piedras Blancas, un espacio con un total de 6.894 hectáreas, que se extienden desde el cerro Pan de Azúcar hasta la vereda La Honda, en Guarne, comprendiendo la totalidad del Territorio Arví.

2019

El Área Arqueológica Protegida Piedras Blancas cuenta con su respectivo Plan de Manejo Arqueológico en el que se regulan los usos permitidos y no permitidos del territorio, buscando garantizar la protección del patrimonio arqueológico allí presente, e involucrar a los habitantes y visitantes del territorio en su protección.

¿Qué es la arqueología?



¿Cuál es la importancia de la arqueología para el Territorio Arví?

"La arqueología se interesa por el conocimiento global de la experiencia humana del pasado: cómo se organizaba la gente en grupos sociales y cómo explotaban su entorno; qué comían, hacían y creían; cómo se comunicaban y por qué cambiaron sus sociedades." (Renfrew y Bahn, 1991). En otras palabras, es la ciencia que se encarga de estudiar la cultura humana por medio de los restos que dejan las personas.

Cuando hablamos de la cultura humana nos referimos al conjunto de creencias, arte, moral, derecho, costumbres, y demás características que identifican a una sociedad y que la hacen única. Así, el trabajo de un arqueólogo es usar la cultura material para reconstruir los procesos que llevaban a cabo quienes la produjeron, de manera similar a la que un detective usa sus evidencias para solucionar misterios; por lo tanto, es importante entender que a pesar de que la arqueología se relacione con los objetos, lo que de verdad le interesa es la gente que los produjo.

El estudio arqueológico nos permite rescatar la historia de las comunidades pasadas que han sido borradas por el tiempo y por procesos como la colonización, permitiéndonos aproximarnos a otras maneras de ver, concebir e interactuar con el mundo, bajo lógicas distintas a las nuestras, generando de esta manera nuevas ideas de identidad.

Si bien, la visión del entorno se encuentra condicionada por el contexto en el que se vive, es importante explorar distintas miradas, tales como las que tuvieron nuestros antepasados. La desaparición de la cultura de los antiguos habitantes del territorio durante los tiempos de la conquista, debido a enfermedades, guerra, y la adopción forzosa de la cultura del conquistador, la preocupación por sus concepciones es una deuda histórica.



¿Qué evidencias arqueológicas hay en el Territorio Arvi?

Los restos que dejaron los antepasados no siempre se conservan de la misma manera desde que se crearon; el tiempo y otros factores pueden alterarlos y modificarlos. Al igual que la cerámica se rompe con el tiempo, dando lugar a más fragmentos, la humedad y la acidez de los suelos pueden descomponer rápidamente los restos de materia orgánica.

El estudio de la cultura material y su cadena operativa es la principal herramienta de investigación de la arqueología, la observación detallada de estos objetos, en conjunto con el empleo de teorías sociales y comparaciones con sociedades modernas, permiten a los arqueólogos aproximarse al estilo de vida de quienes estudian.

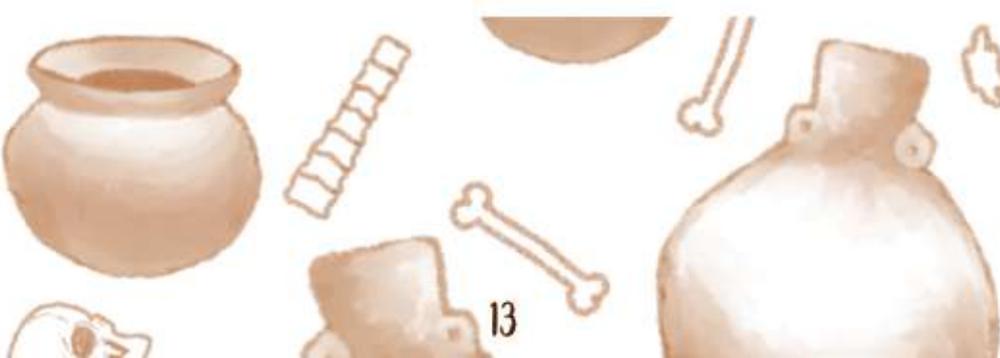
Cuando se habla de la cultura material dejada por los antepasados, normalmente se llevan a cabo tres grandes distinciones, dependiendo de la naturaleza de estos objetos; a pesar de que existen más subdivisiones a su interior, normalmente se habla de artefactos, estructuras y ecofactos.

Artefactos, estructuras y ecofactos

Los artefactos son un tipo de evidencia arqueológica que resulta de la actividad intencional de los seres humanos, siendo estos en algunas ocasiones móviles, como es el caso de vasijas de cerámica, herramientas de piedra, objetos de metal, vidrios, entre otros; sin embargo, en otras ocasiones, debido a su gran tamaño y peso, resultan inmóviles, como es el caso de las rocas destinadas a moler grano, conocidas técnicamente como metates.



¿Qué tipo de artefactos usamos en el día a día?



Extracción de materia prima



preparación de la pasta cerámica



modelado a partir de rollos



coCCIÓN de la pasta cerámica

Almacenamiento de líquidos



USO

coCCIÓN de alimentos



Almacenamiento de granos



En el Territorio Arví es común encontrar artefactos, tales como vasijas de cerámica destinadas a diversos usos, desde la cocción de alimentos, extracción de sal, y otras más con fines rituales y funerarios.

Desuso



Exposición a la intemperie



Se han hallado herramientas elaboradas en piedra, algunas de ellas talladas en cuarzo y cuarcita, usadas para cortar o punzonar objetos; otras elaboradas en rocas, tales como la anfibolita y la dunita, que desgastadas contra otra superficie son pulidas para producir cinceles o hachas; otras rocas son especialmente escogidas por su redondez para triturar granos, convirtiéndose de esta manera en manos de moler.

Hallazgo



Investigación

puesta en valor



Las estructuras

Las estructuras son emplazamientos realizados por seres humanos en diferentes espacios y se pueden presentar como fogones, casas, huertas, tumbas, excavaciones mineras, entre otras. Estas construcciones y modificaciones en el espacio pueden estar construidas con diversos materiales, pero no todos estos se conservan a través del tiempo.

En el Territorio Arví se encuentran abundantes caminos en piedra con muros que los acompañan, canales con muro a un lado, campos circundados destinados al cultivo, ruinas de tapia, cargueros, socavones, y otras excavaciones mineras, que nos hablan de la ocupación y modificación del territorio, desde tiempos prehispánicos hasta la actualidad.



Los ecofactos

Los ecofactos son materiales naturales que, si bien no fueron elaborados intencionalmente por los seres humanos, dan cuenta de la presencia de estos, como por ejemplo: restos de carbón y plantas, semillas y polen, el mismo suelo, e incluso los propios cuerpos; distintos procesos generan diferentes tipos de ecofactos, y no siempre éstos son tan obvios a simple vista; las quemaduras generan carbón, al morir alguien sus restos hablan de su presencia, las semillas de las plantas que se comen se conservan alrededor de los sitios que se habitaron, pero los cambios que se generan en el medio ambiente pueden alterar el entorno y el ecosistema a tal punto que se vuelve visible en los suelos.

Con los ecofactos, debido a su origen natural, es especialmente importante señalar que su conservación no siempre resulta sencilla; como se ha mencionado anteriormente, la materia orgánica se descompone bastante rápido en sitios con una humedad y una acidez alta en los suelos, características que son comunes en el Territorio Arví, por lo tanto, resulta muy poco probable que algún día se encuentren restos óseos de antepasados.

¿Qué se sabe de los antepasados en el Territorio Arvi?



Hace aproximadamente 4.000 años, se dio en el territorio un pronunciado cambio de vegetación, en el que los espesos bosques que se habían generado se vieron repentinamente reemplazados por abundantes pastizales que no corresponden con el ecosistema ni momento histórico en el que surgieron; estas alteraciones a gran escala dan a entender que la presencia humana en el territorio pudo haber sido la causante.

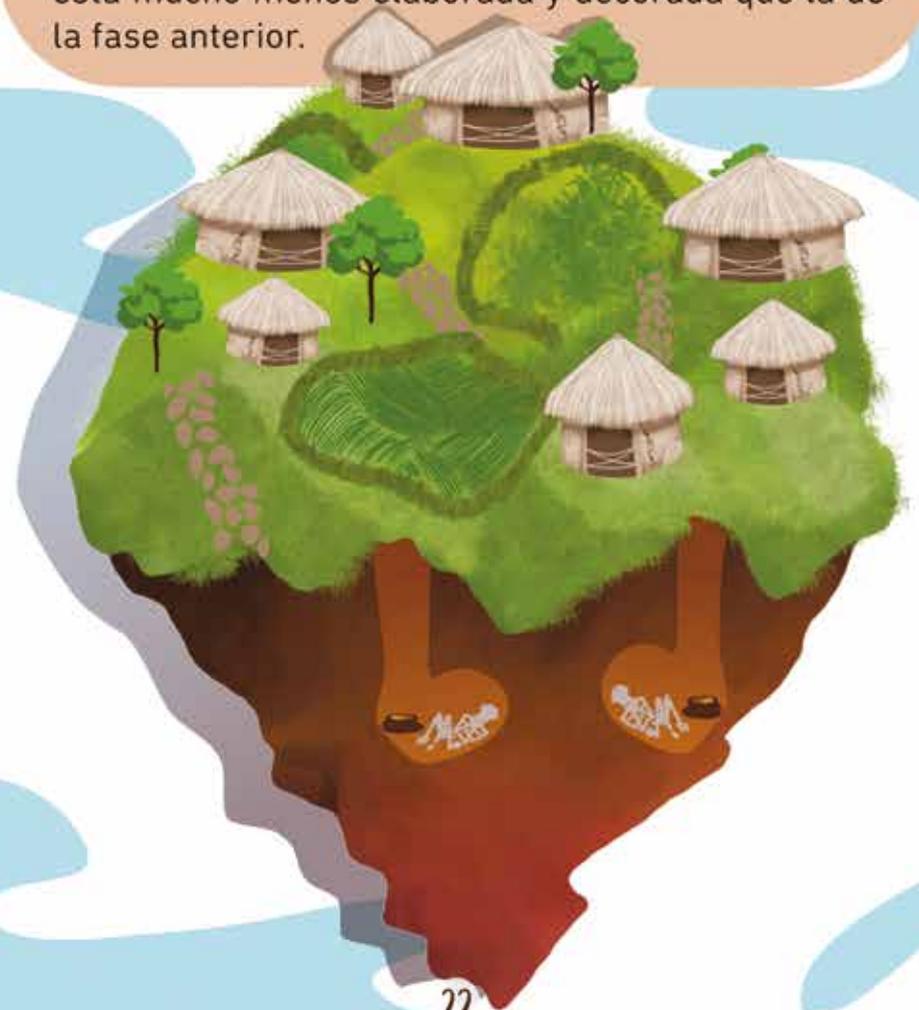
Las primeras construcciones que se pueden relacionar sin lugar a duda a los seres humanos, aparecieron hace aproximadamente 3000 años, se trata de la presencia de campos circundados, estructuras dedicadas al cultivo, caracterizadas por ser muros en tierra o tierra y piedra, elevados respecto al relieve normal del territorio, y que se cierran sobre sí mismos a manera de muralla; los primeros campos circundados tienen fechas de hace 2900 años y se cuenta con evidencia de su uso para la agricultura por parte de los pobladores del territorio hasta hace unos 60 años.





Hace 2.500 años aparecen las primeras evidencias de contextos domésticos, en forma de banquetes, nivelaciones y aterrazamientos realizados por seres humanos para la construcción de sus hogares, sobre los que se tienen evidencias de viviendas tipo tambo, con forma circular y de un diámetro aproximado de entre 4 y 8 metros; al interior de estos espacios es común encontrar los primeros restos de herramientas en piedra, fragmentos de vasijas cerámicas y carbón resultante de quemas, urnas funerarias y cinerarias como evidencia de enterrar a sus muertos en la cercanía de sus hogares. Así, se definen varios períodos de ocupación diferenciado, del siglo II hasta el siglo XI D.C.

Desde el siglo XII hasta poco antes de la llegada de los españoles, el tamaño y forma de las viviendas cambia radicalmente, alcanzando hasta 50 metros de diámetro, formas más ovaladas pero siguiendo agrupadas entre sí; en este período los enterramientos pasan a estar lejos de los hogares, principalmente en altos de colinas y montañas y en forma de tumba de pozo con cámara lateral. Durante esta etapa se encuentra el tipo de cerámica llamada por los arqueólogos como tardía, siendo ésta mucho menos elaborada y decorada que la de la fase anterior.





Los primeros españoles llegaron al territorio en 1541, cuando Diego de Mendoza fue enviado desde el Valle de Aburrá por Jorge Robledo; a su llegada, Diego encontró todavía granos almacenados alrededor de las viviendas que parecían recientemente abandonadas, también reportan que transitaban por caminos de piedra más grandes y anchos que los de Cuzco, lo que da a entender que la construcción de estos se llevó a cabo de manera previa a su llegada.

Durante la colonia y república, los habitantes del territorio construyeron múltiples casas en tapia pisada, de las que algunas aún son habitadas y otras se conservan en ruinas; actividades como la agricultura, ganadería, extracción de productos del bosque y minería fueron comunes en el territorio, implicando esta última la llegada de esclavos africanos y la alteración del paisaje a gran escala, que hasta el día de hoy es visible en forma de contextos mineros.



¿Cómo lo sabemos?

Las investigaciones arqueológicas normalmente se realizan en espacios que hayan sido identificados con alto potencial arqueológico, donde existan preguntas por resolverse respecto a la cultura de sus pasados habitantes, o en el contexto de programas de arqueología preventiva que deben de velar para que el desarrollo de cualquier obra contemporánea no afecte el patrimonio arqueológico.

El paso inicial es el reconocimiento del paisaje donde se mira cuáles lugares pueden tener un mayor potencial arqueológico; en el Territorio Arví se conocen aquellos sitios con baja pendiente, generalmente localizadas en las cimas, lomos, descansos de ladera y aterrazamientos, como lugares con buen potencial arqueológico.

Una vez se identifican estos sitios se lleva a cabo una prospección, es decir, la realización de pozos de sondeo con la intención de observar si en el lugar efectivamente se encuentran evidencias arqueológicas y su ubicación, permitiendo saber dónde se debe realizar excavaciones de mayor tamaño, que permitan responder las preguntas que tenga la investigación.

Tanto al interior de las prospecciones, como de las excavaciones, es importante llevar un control riguroso de dónde y a qué profundidad aparecen los vestigios arqueológicos, pues esta es la información que permite más adelante llegar a interpretar los procesos culturales de quienes dejaron estas evidencias.

La arqueología es una ciencia que se apoya de otras, desde los conocimientos geográficos para reconocer el paisaje, hasta geología para observar suelos y rocas, biología que permite identificar restos de plantas y polen en los contextos arqueológicos, matemáticas para comprender la información recolectada, física y química para determinar de qué está compuesto un objeto, al igual que su antigüedad por medio de las dataciones de carbono 14.



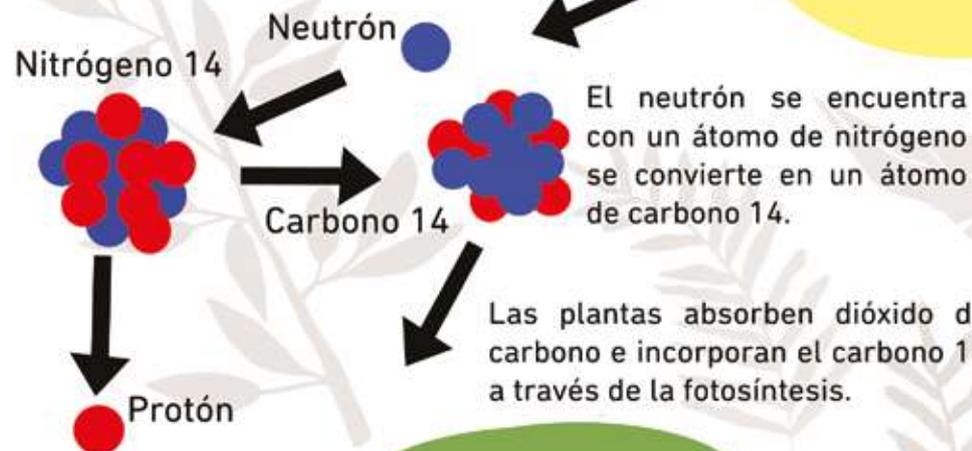
¿Sabías que?

Para definir la antigüedad de un objeto se estudia su contenido de Carbono 14. El Carbono 14 es un isótopo radiactivo del elemento carbono, esto quiere decir que, debido a que no es estable, se descompone con el tiempo; estudios químicos lograron determinar que este isótopo tiene una vida media de 5.730 años; es decir, que cada mencionado tiempo desaparece la mitad del contenido que originalmente existió de este elemento.

De esta manera, pasados 11.460 años quedará sólo un cuarto de la cantidad original, a los 17.190 años tan sólo un octavo, y así sucesivamente hasta que tras aproximadamente 50.000 años, deja de ser observable por las técnicas que se conocen. Esto quiere decir que sólo se pueden datar elementos orgánicos (restos óseos, carbón, madera, semillas); en el caso de los elementos no orgánicos (vasijas, cerámicas, caminos, herramientas en piedra) es necesario establecer relaciones con elementos que sí puedan ser datados, logrando establecer de esta manera dónde, cuándo y qué acciones realizaban las personas en el territorio.

Radiación solar

La radiación solar entra en la atmósfera terrestre y se encuentra con un átomo, creando un neutrón energético.

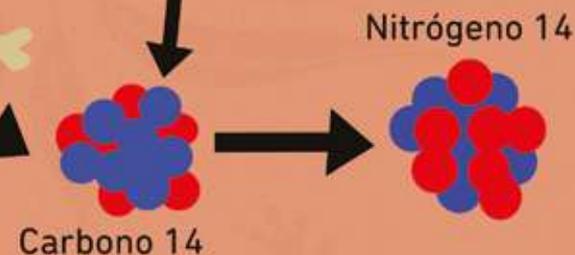


El neutrón se encuentra con un átomo de nitrógeno se convierte en un átomo de carbono 14.

Las plantas absorben dióxido de carbono e incorporan el carbono 14 a través de la fotosíntesis.

Los animales y humanos comen las plantas y absorben el carbono 14.

Al morir, los cuerpos se descomponen y pierden C-14 que se transforma en N-14.



Actividades prácticas:

Navegación de mapas, uso de brújula y GPS

Para cualquier trabajo que se vaya a realizar en campo es importante identificar el terreno y poder referenciar los sitios donde se encuentren elementos que parezcan relevantes; para este fin, se utilizan los mapas y los navegadores GPS.

Cuando se habla de un mapa, se hace referencia a una representación geográfica de la tierra o de un fragmento de ella, así que lo primero que se necesita hacer es definir qué área es la que interesa; una vez se tenga definido, es importante que el mapa cuente con una representación de los puntos cardinales, en la que el norte siempre se debe ubicar en la parte superior por convención.

Es fundamental que cualquier mapa cuente con una escala definida, pues esta permitirá saber a qué distancia se encuentran objetos o hitos geográficos por medio de la observación del mapa; la escala se representa de manera gráfica y numérica, de modo que un mapa escala 1:2000 tendrá 2000 centímetros, es decir, 20 metros, por cada centímetro al interior del mapa. La escala en la que se trabaja, dependerá en gran medida del tamaño del sitio que se quiera explorar y del nivel de detalle que necesite al interior de él.

Las brújulas son usadas en campo para saber hacia dónde está ubicado el norte en todo momento, sin embargo, también se puede usar para marcar la posición de puntos relativos al norte y su distancia respecto a otro objeto o punto, permitiendo de esta manera llegar hasta este si ya se conoce.

Los últimos elementos necesarios para un mapa son la manera en la que se representan los objetos que se quieren tener en este mapa, normalmente se utilizan líneas para ríos y quebradas, al igual que curvas de nivel para representar el relieve del área, pero también se puede incluir otra información como vías, puntos de interés, coberturas vegetales, entre otros, todos estos representados en un cuadro que indique el significado de las convenciones.

En la actualidad, se ha vuelto cada vez más común el uso de navegadores GPS que utilizan una constelación de 24 satélites que orbitan a 20.000 km de la superficie terrestre, para determinar la posición (de un sujeto) en todo momento, de la misma manera pueden ser utilizados los teléfonos celulares y otras ayudas tecnológicas para la ubicación dentro del espacio.

En el mapa a continuación, se determina la siguiente información. ¿A qué distancia se encuentra el punto A del punto B? ¿Qué tan fácil será llegar a él? ¿Cuál es la mejor ruta que se puede tomar para hacerlo? Si se encuentra algo interesante en el camino ¿cómo se representaría?



¿Cómo observar los suelos?

Para los arqueólogos es necesario observar detalladamente los suelos antes de llegar a generar conclusiones; de la misma manera que al juntar en un mismo recipiente agua y aceite se obtendrá una división clara, el suelo no es uniforme, ha sido depositado y transformado de a poco a lo largo de los años.

La estratigrafía en arqueología es el estudio de la superposición de capas de la tierra una sobre otra, teniendo cada capa una edad diferente y permitiendo esto comprender el cambio a lo largo del tiempo. Al observar un perfil de suelos es importante comprender que las capas inferiores siempre se depositaron de manera previa a las superiores, haciéndolo todas estas de manera horizontal, de manera que los materiales más antiguos siempre se encontrarán al fondo de una excavación, en contraste a los contemporáneos que se encuentran en superficie.

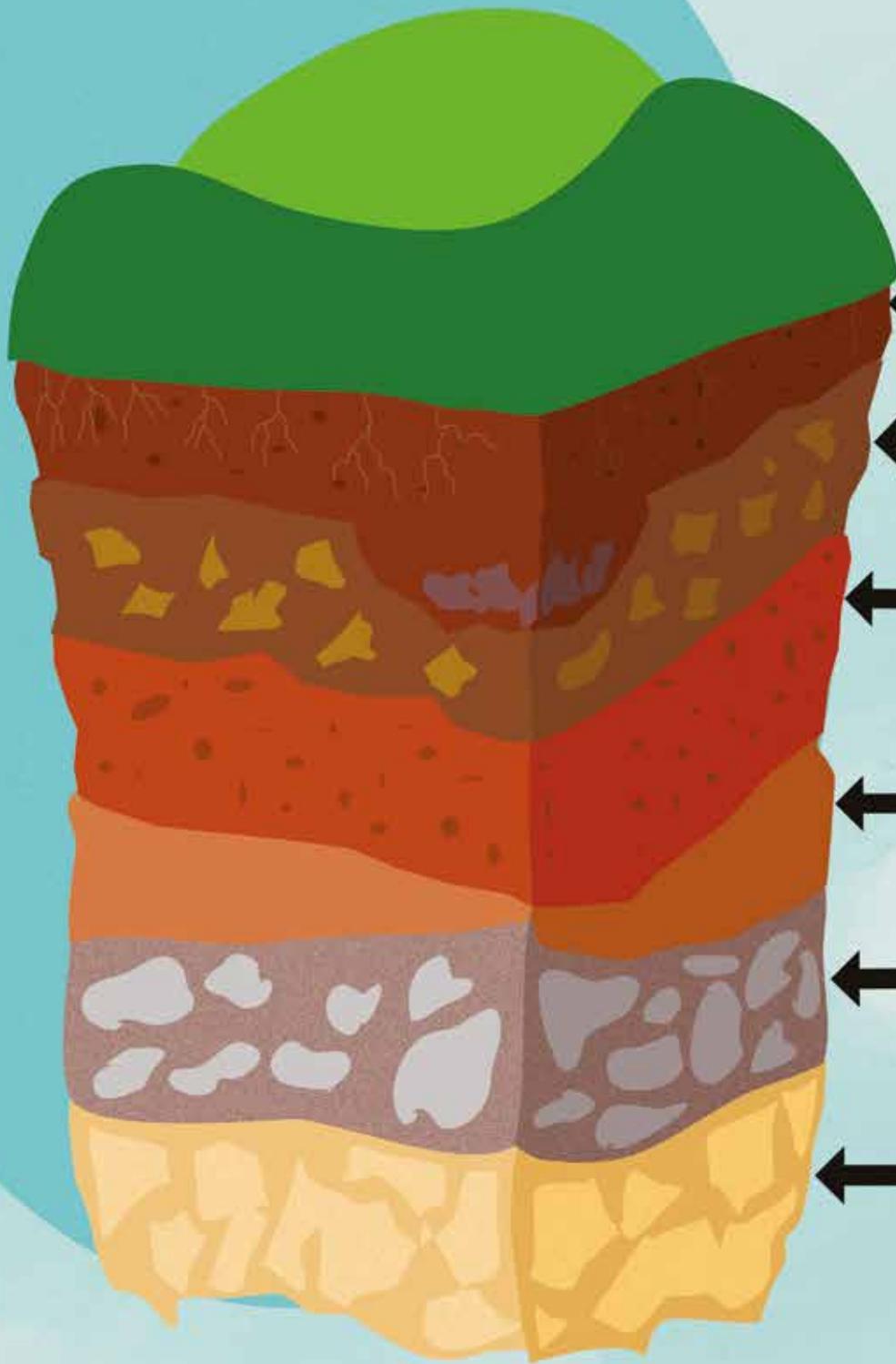


Estudiar los suelos permite comprender los procesos que sufrieron los distintos vestigios arqueológicos después de ser descartados por sus usuarios originales.

¿Cómo reconstruirías los procesos de cambio que se ven en esta imagen?

Escribe un texto breve relatado desde los primeros hasta los últimos sucesos que puedas observar.





Los suelos del Territorio Arvi se encuentran compuestos normalmente de una primera capa orgánica en descomposición de colores café a negro, esta capa es rica en nutrientes y es donde crece el alimento que se cosecha, al igual que los árboles.

Tras esta, se encuentra una capa de cenizas volcánicas, producto de las múltiples erupciones volcánicas producidas en el pasado en el eje cafetero.

La tercera capa está compuesta por un suelo rojizo y duro como roca, producto de pronunciados cambios de humedad que sucedieron en el pasado.

Seguida de esta, pero no siempre presente, se encuentra una capa de arenas transportadas hace muchísimo tiempo por el agua, y que con los años fueron lavadas y depositadas en algunos sitios.

Luego se encuentra una línea bien definida de cuarzo con tamaños que varían desde algunos milímetros hasta más de 20 centímetros, fenómeno común en países tropicales y ocasionado por procesos de sequías.

La última capa, antes de las rocas que se encuentran debajo, está compuesta por rocas que al sufrir procesos de descomposición física y química que las rompen, hasta volverla pequeños fragmentos de arcillas y gravas, esta capa se conoce como saprolito.

¿Cómo realizar registros arqueológicos?

Cada investigación arqueológica suele diseñar fichas de registro dependiendo de su pregunta de investigación y metodología, pero todas comparten el uso de planimetrías para representar las excavaciones y estructuras que se encuentran.

El uso de planos está destinado a escalas más pequeñas y detalladas que en un mapa, en arqueología suele estar orientada a representar un contexto o estructura específica, en lugar de un área de estudio completa; sin embargo, estos se rigen por los mismos principios.

Para realizar planimetrías se requiere de herramientas básicas como reglas, lápices, y un block milimetrado siempre resulta de ayuda; el primer paso es definir qué se quiere representar, para definir cuál será su escala; en algunas oportunidades se estarán representando vistas de perfil (laterales) y en otras oportunidades se representarán vistas de planta (la superficie sobre la que se encuentre).

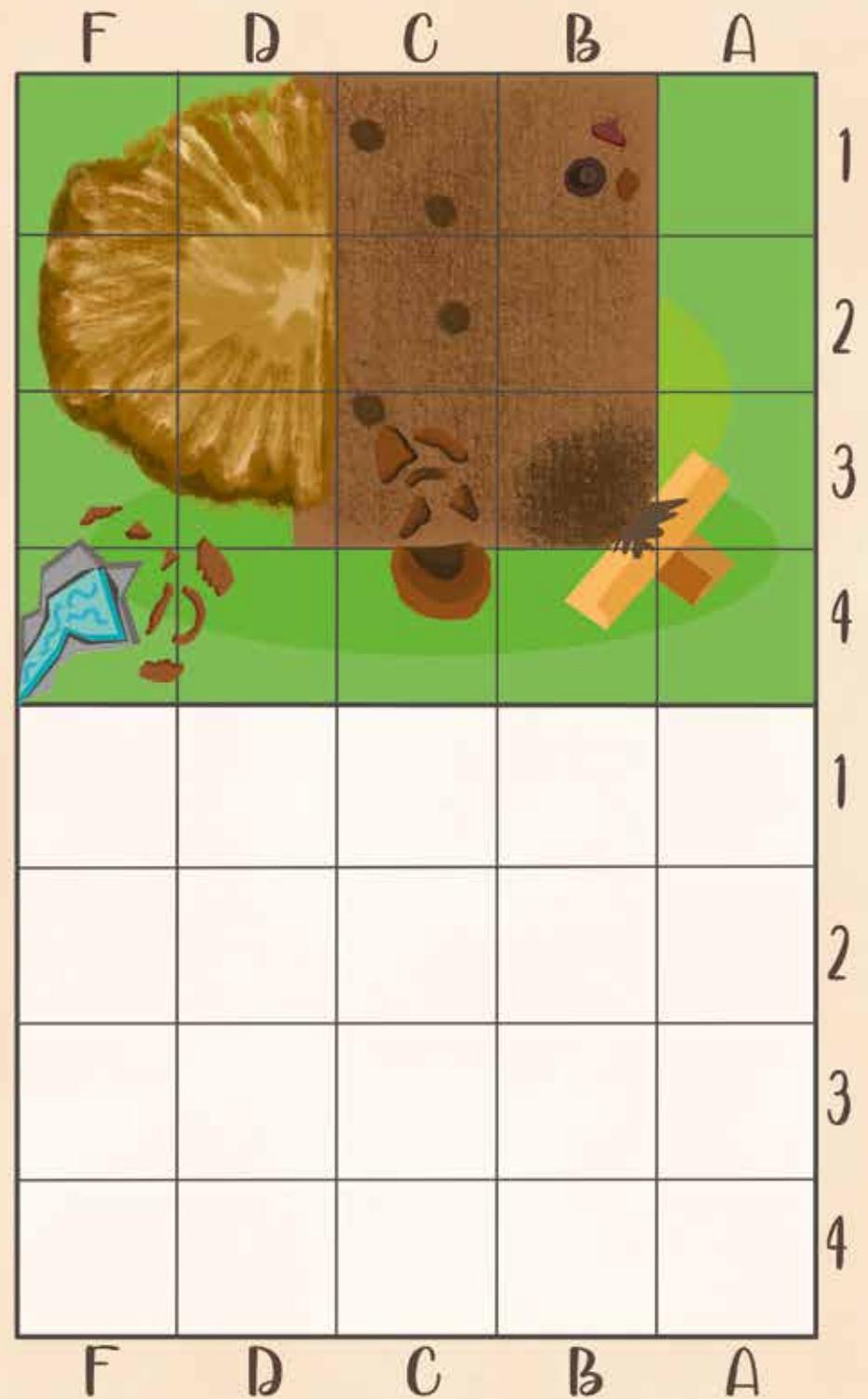
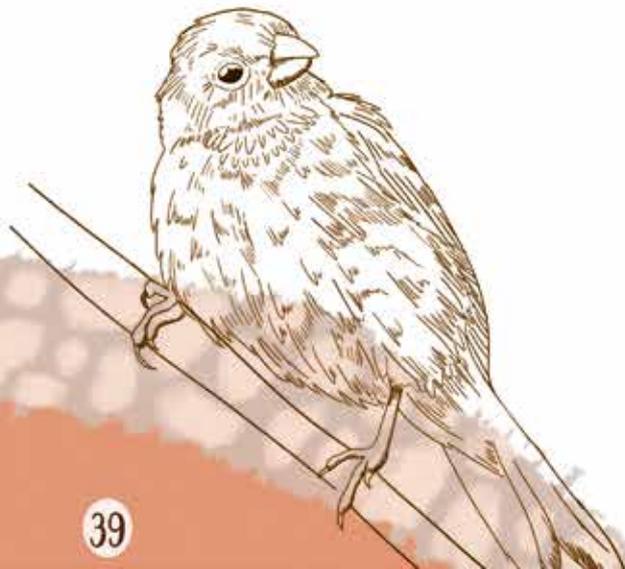
Una vez se defina qué se quiere representar y su escala, se pasa a tener un sistema similar al de un plano cartesiano, en el que se parte de un punto cero, se irán tomando medidas consecutivas para mantener la relación de forma y tamaño en el plano respecto a lo que se desea representar, teniendo cuidado de mantener las mismas proporciones, representar por medio de convenciones el significado de la simbología, y ubicar el norte.



La elaboración de planimetrías de perfiles suele ser un importante instrumento que permite con posterioridad reconstruir la estratigrafía de un sitio, por lo que es importante registrar en todo momento los objetos con la mayor precisión posible, en cuanto a su tamaño, forma y orientación; de la misma manera, las planimetrías en planta permiten observar el comportamiento espacial de los vestigios arqueológicos para luego interpretar los procesos culturales que llevaron a este.

En algunas ocasiones, las planimetrías son utilizadas como instrumento para levantar la forma y orientación de estructuras que luego puedan ser digitalizadas e integradas a los mapas, con la ayuda de software especializados.

La siguiente imagen corresponde a una excavación arqueológica, levanta una planimetría de la excavación, usando la escala gráfica y dibujando un plano cartesiano sobre ella.



Herramientas de excavación

En el proceso de excavación arqueológica se utilizan diferentes herramientas, como palas, palines, barras y picas para remover suelos en los que se sabe con certeza que no hay presencia de vestigios arqueológicos, pero la gran mayoría de las excavaciones suelen hacerse con herramientas más delicadas como brochas y cepillos para limpiar, herramientas de odontología o similares para extraer las piezas más delicadas, y recogedores y baldes para sacar el suelo removido.

Para poder marcar correctamente las cuadrículas se hace uso de un cordel, escuadra y niveles, asegurando de esta manera que la distancia que se baje por cada nivel sea uniforme a lo largo de toda la excavación.

Cuando se encuentran rasgos que hablen de la presencia de estructuras, tales como huellas de poste, o enterramientos, se suelen dejar en su sitio y seguir excavando alrededor, formando un pedestal, con la finalidad de poder interpretar todos los elementos de la excavación en conjunto, una vez se determine que no hay presencia de material arqueológico; sucediendo esto, según la observación detallada de los suelos.

La excavación arqueológica se lleva a cabo por niveles de entre 5 y 10 cm, con el fin de tener un correcto control de la estratigrafía; adicionalmente, para poder contar con el control espacial de la excavación, ésta suele dividirse en cuadrículas de 1x1m cada una, excavadas de manera individual.



El aporte de la comunidad en la identificación del patrimonio arqueológico

Los habitantes del Territorio Arví suelen conocerlo como la palma de su mano; razón por la que los arqueólogos recurren a ellos para identificar sitios con vestigios arqueológicos. Es común acudir a la memoria oral para acceder a información extra sobre estructuras como ruinas en tapia, información que muchas veces, no fue registrada en documentos escritos que puedan ser estudiados por historiadores; esto no quiere decir que no sean relevantes y, por el contrario, es fundamental comprender cómo se articulaban estas estructuras a la cultura de la época.

Valiéndose de las investigaciones realizadas en campo y complementando la información conocida por los habitantes del territorio, se logra integrar la etnografía, encargada de estudiar y documentar los pueblos del presente por medio del diálogo con ellos con la arqueología, que se encarga de estudiar las culturas por medio de los restos que estas dejan.

Una de las herramientas que se pueden usar para este propósito es la cartografía social; reuniendo un grupo de personas se puede entregar materiales de dibujo para que, entre todos, construyan un mapa de su territorio y la forma en que lo conciben.

Tanto para complementar las cartografías sociales, como para obtener información sobre un suceso o espacio de particular de interés, se puede diseñar una entrevista enfocada a recolectar esta información.

A la hora de realizar una entrevista hay varios factores que se deben tener en cuenta de manera previa; partiendo del interés particular que se tenga, y así preguntar qué tipo de personas podrían tener información sobre este tema, quiénes estarían dispuestos a hablar al respecto, para posteriormente pensar qué preguntas se podrían realizar para que la persona comprenda el interés.

Las entrevistas normalmente se realizan a varias personas, con el fin de corroborar la información entregada, y pueden ser grabadas en audio o video; aunque si no existe esta posibilidad o la persona que se está entrevistando no quiere ser grabada, siempre se puede tomar nota de las respuestas.

Reúnete con tus compañeros y haz una cartografía social del territorio, señalen los puntos de interés, sitios de importancia ecológica y arqueológica; luego, elijan uno de los sitios allí representados y realicen una entrevista sobre este.



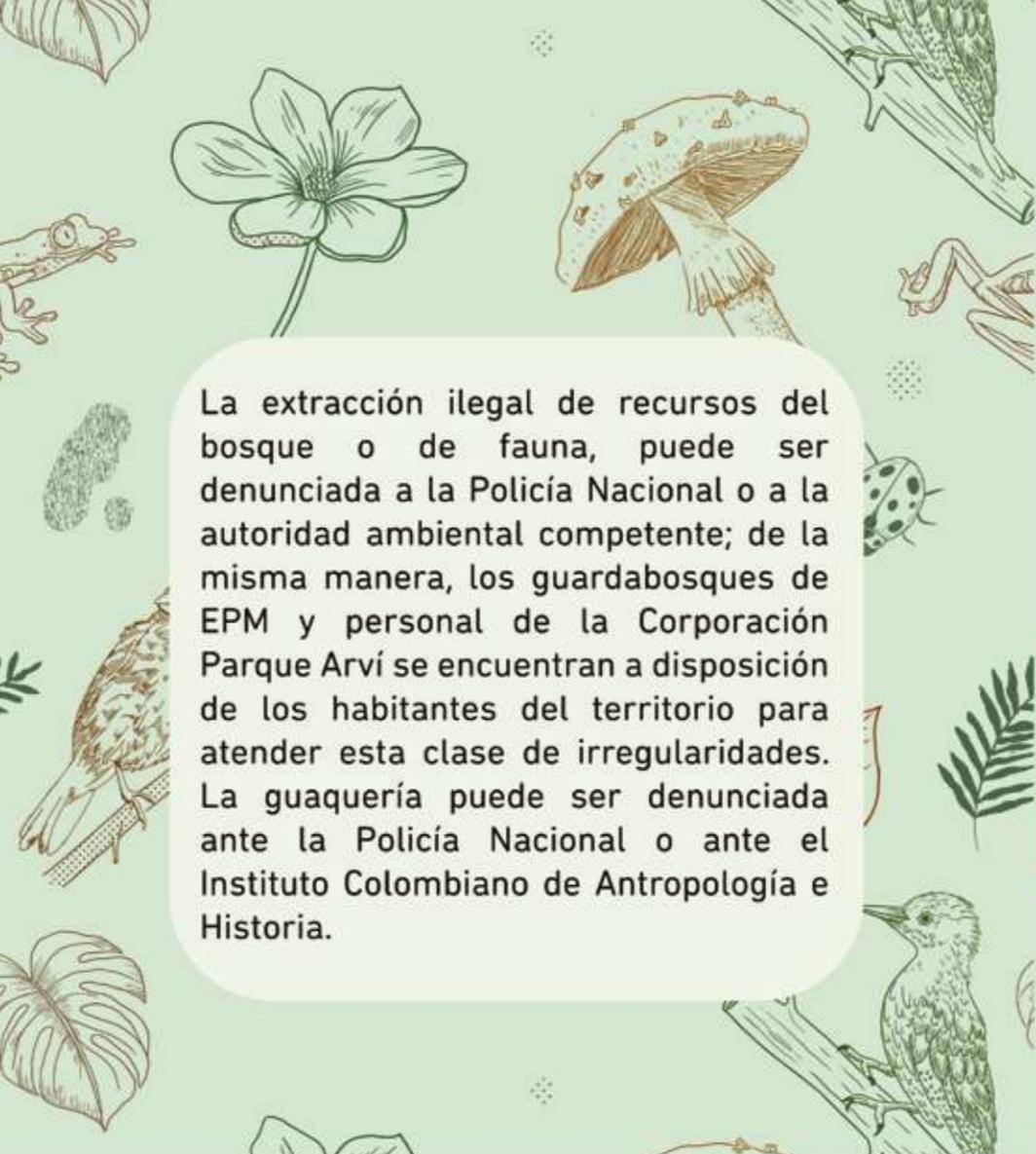
Importancia del patrimonio

El Territorio Arví se encuentra sobre una gran cantidad de historia que es importante para todos; no sólo hace parte de lo que somos, sino que permite aprender lecciones sobre otras maneras de interactuar con el entorno, y es así como se tiene el privilegio de convivir con historias, culturas, que deben ser conservadas y relatadas a las futuras generaciones.

EPM y la Corporación Parque Arví se encuentran comprometidas con la conservación de las riquezas del territorio a través de la investigación, conservación y divulgación de las distintas formas de patrimonio, el desarrollo del Plan Integral de Manejo Forestal para las cuencas de las quebradas Piedras Blancas y La Honda, y el desarrollo de Programas de Arqueología Preventiva, al igual que de investigación básica en arqueología al interior del territorio. Todas estas iniciativas permiten conocer y conservar el Territorio Arví para el disfrute de visitantes locales, nacionales e internacionales.

El Plan de Manejo Arqueológico para el Área Arqueológica Protegida Piedras Blancas, la Reserva Forestal Protectora del Río Nare y otros instrumentos de planeación de orden municipal, departamental y nacional, se encargan de proteger las riquezas presentes en este territorio, pero es compromiso de todos como ciudadanos continuar estas labores de protección y conservación, al igual que integrarnos a los procesos de investigación y divulgación.

Como habitantes del territorio podemos hacer parte activa de su conservación por medio de la correcta disposición de los residuos sólidos, evitando extraer recursos vegetales del bosque, conservando la fauna, cuidando las quebradas, reduciendo los niveles de contaminación y ruido en los hogares, y siendo conscientes de que prácticas como la gaaquería destruyen las milenarias historias con las que tenemos la fortuna de convivir.



La extracción ilegal de recursos del bosque o de fauna, puede ser denunciada a la Policía Nacional o a la autoridad ambiental competente; de la misma manera, los guardabosques de EPM y personal de la Corporación Parque Arví se encuentran a disposición de los habitantes del territorio para atender esta clase de irregularidades. La g.uaquería puede ser denunciada ante la Policía Nacional o ante el Instituto Colombiano de Antropología e Historia.

Con el trabajo articulado de la comunidad, las autoridades y las instituciones, podemos proteger el patrimonio presente en el Territorio Arví y ayudar a conservarlo.

A la hora de realizar adecuaciones en el hogar, de sembrar alimentos, o de hacer otras actividades ya aprobadas y que impliquen remoción de suelos, se debe estar atento en todo momento a no deteriorar el patrimonio arqueológico, por lo que en caso de encontrar fragmentos de vasijas, herramientas en piedra, u otros bienes que se considere que pueden hacer parte de la riqueza arqueológica del territorio, se debe reportar a la Policía Nacional o ante el Instituto Colombiano de Antropología e Historia (ICANH); para lo que es obligatorio seguir el siguiente protocolo:

Quien encuentre bienes del patrimonio arqueológico de manera fortuita, deberá dar aviso al ICANH y/o a las autoridades locales o la policía en un término no mayor a las veinticuatro (24) horas siguientes al encuentro.

Para el reporte se definen los siguientes canales:

Línea telefónica (057) 4440544 Ext 1121 o 1218.

Correo electrónico: contactenos@icanh.gov.co

Módulo PQRD: a través de la siguiente ruta en la página web del ICANH <https://www.icanh.gov.co> Inicio > Servicios al Ciudadano > Atención al Ciudadano > Crear o Consultar Solicitudes PQRD

o <https://www.icanh.gov.co/index.php?idcategoria=443>

Como recomendación general se define que es necesario:

1. Detener las obras o actividades que resultaron en el hallazgo fortuito.

2. Aislar el sitio y evitar el acceso a personal ajeno.

3. No sacar por cuenta propia los materiales arqueológicos.

4. Dar aviso inmediato al ICANH suministrando la siguiente información: localización, descripción de la situación, descripción del sitio, de los materiales encontrados, registro fotográfico, etc. Teléfono (571) 4440544, email contactenos@icanh.gov.co

El personal de la Corporación Parque Arví se encuentra dispuesto en todo momento a atender cualquier inquietud al respecto y a orientar, en la medida de sus competencias, sobre los trámites correspondientes. Con el trabajo articulado de la comunidad, las autoridades y las instituciones, podemos proteger el patrimonio presente en el Territorio Arví y ayudar a conservarlo.

Este protocolo está sujeto a cambios

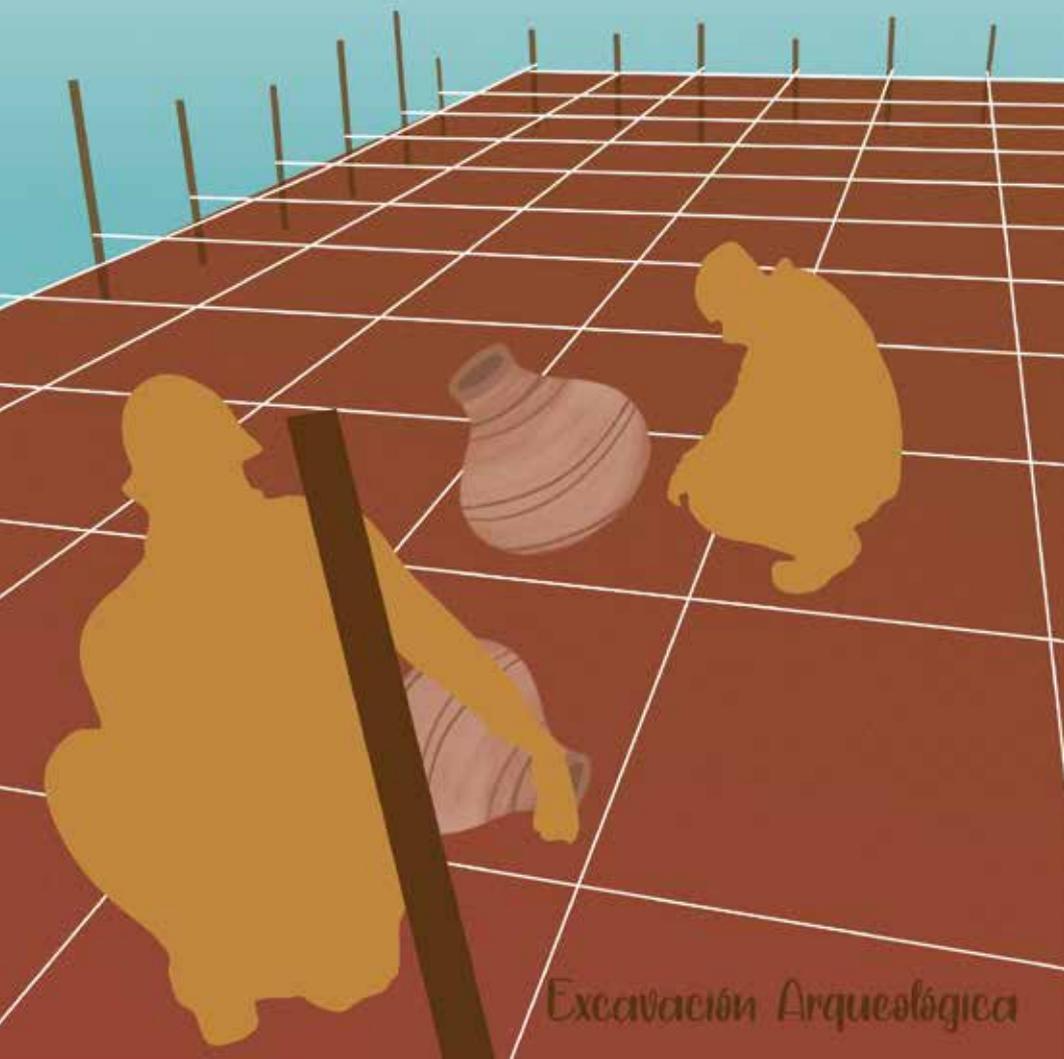
Queda prohibida la reproducción total y parcial de esta cartilla por cualquier medio o procedimiento, ya sea electrónico o mecánico, el tratamiento informático, el alquiler o cualquier otra forma de cesión sin la autorización previa y por escrito de los titulares del copyright. 2020



epm[®] **Parque arvi**
Corporación

epm[®]

Parque
arví
Corporación



Excavación Arqueológica